

ECONOMÍA / POLÍTICA

DIAGNÓSTICO EXPANSIÓN

La economía española se modera,

EL CONSENSO DE ANALISTAS REBAJA EL CRECIMIENTO PARA ESTE AÑO AL 1,6% / La economía crece por encima de la media europea

Pablo Cerezal. Madrid

La economía española mantiene una cierta solidez, en un contexto muy complicado por el frenazo de la economía europea y los crecientes riesgos internacionales, pero se enfrenta a una ralentización este año, una vez que el efecto rebote de la recuperación económica se ha apagado totalmente, que la contracción de la economía europea ha hecho mella en las exportaciones, que la inversión se ve laminada por la subida de tipos de interés y que el consumo se ve golpeado por la subida de los precios y el encarecimiento de las hipotecas en los últimos años. Además, el prometido efecto positivo que podrían suponer los fondos europeos del Plan Next Generation se ha ido diluyendo y aplazando progresivamente. Todo ello prelude un año con un crecimiento bastante más débil que el del pasado ejercicio. Y, además, los principales riesgos de desviación apuntan a la baja. Especialmente, la posibilidad de que la escalada bélica en Oriente Próximo prolongue el cierre del Canal de Suez, lo que podría provocar la falta de determinados suministros y una nueva vuelta de tuerca a la espiral inflacionista, ahora que la subida de precios se estaba moderando.

Las previsiones de las principales casas de análisis muestran un cierto vigor si se comparan con las de otros países occidentales, pero no son especialmente halagüeñas. Los principales analistas reunidos en el consenso de la Fundación de Cajas de Ahorros anticipan un crecimiento del PIB en torno al 1,6% este año, si bien algunas casas reducen este ritmo al 1,2%, como es el caso de Oxford Economics. Y el mercado laboral, que había sido el gran baluarte del consumo y de la actividad el año pasado, con la creación de 783.000 empleos en el cuarto trimestre respecto al mismo periodo de 2022, está dando ya algunas señales de alerta. En concreto, la empresa de recursos humanos Randstad estima que la contratación para la campaña de rebajas este año será un 8,5% inferior a la del pasado ejercicio y, como algunos

La reducción de la jornada laboral y el alza de costes podrían frenar la creación de empleo

Es posible que la inflación vuelva a recrudecerse en el futuro por la crisis del mar Rojo

La inversión seguirá lastrada por unos tipos elevados y la incertidumbre sobre la demanda

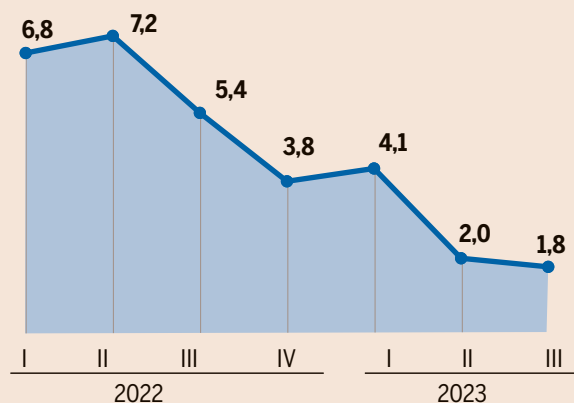
Los márgenes empresariales se ven golpeados por el aumento de precios de insumos

de estos puestos se consolidan en los meses posteriores, este menor ritmo podría marcar el tono del resto del año. De hecho, aunque el empleo ha seguido creciendo con cierta intensidad, debido en buena medida a que muchas empresas no han querido ajustar sus plantillas por la dificultad para volver a encontrar profesionales, sí que están reduciendo las jornadas de trabajo (caen un 4,6% en promedio por trabajador respecto a 2019) y el número de contratos (caen un 15,6% en el último año y un 31,14% respecto a antes del estallido de la pandemia, en parte debido al alargamiento del periodo de cada contrato).

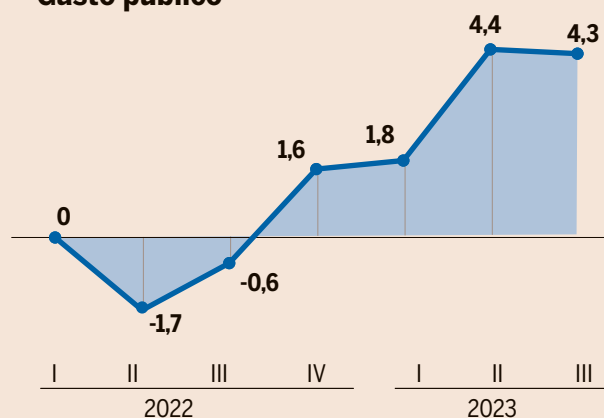
Además, el hecho de que la campaña de Navidad no ha sido demasiado buena, como ponen de manifiesto también los datos de Cetelem, que indican que el gasto medio por persona ha caído un 14% respecto a las cifras del año pasado. Y esta es una muy mala noticia, ya que el consumo es el principal elemento que ha

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

> PIB



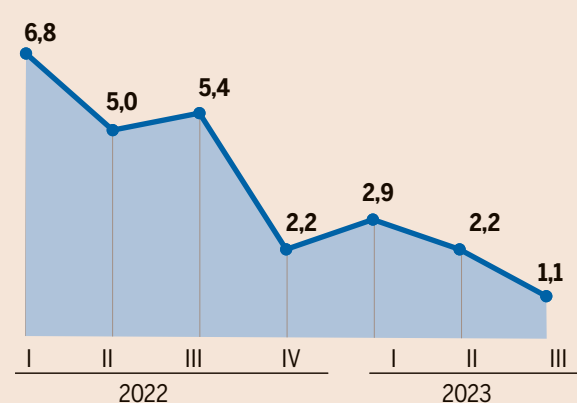
> Gasto público



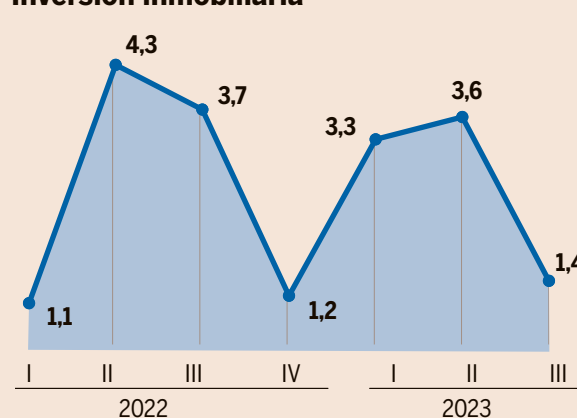
Expansión

Variación anual, en %

> Consumo privado



> Inversión inmobiliaria



sostenido la economía a lo largo del último año, con un crecimiento del 2,6% entre julio y septiembre que ha evitado que el PIB entre en contracción. Hay varios elementos que apuntan a que el consumo privado puede superar este bache y seguir tirando de la economía, especialmente el dinamismo del mercado laboral, que seguirá creando empleo, si bien a ritmos inferiores que el año pasado, y la tímida recuperación del poder adquisitivo por parte de los españoles, dado que los salarios en convenio marcaron en 2023 incrementos de sueldos del 3,5%, dos décimas por encima del IPC. Sin embargo, al mismo tiempo hay muchos hogares que han perdido poder adquisitivo a lo largo de estos años, fundamentalmente las clases medias, y las empresas están desarrollando estrategias para evitar subir los salarios en la misma medida que los precios, como una reducción o una mayor flexibilidad de la jornada laboral. De hecho, los

planes del Gobierno para reducir la jornada laboral también lastrarán la creación de empleo en ocho décimas entre este año y el próximo, según BBVA Research.

Inflación

Además, es posible que la inflación, que ha ido moderándose en los últimos meses, vuelva a recrudecerse en el futuro próximo. Si en un principio la espiral de precios estuvo alimentada por los cuellos de botella en torno a determinados productos, para posteriormente verse impulsado por los precios de la energía y los alimentos, ahora el problema son las subidas salariales y de los costes laborales, que las empresas se ven obligadas a repercutir a los precios de venta al público, especialmente en el sector servicios. Y también los problemas en torno al Canal de Suez pueden hacer que la inflación vuelva a avivarse, dado que el cierre de esta vía hace que los productos procedentes del mercado asiático

(cerca de 100.000 millones de euros al año) tengan que dar la vuelta a África por el sur, lo que encarece el coste del trayecto en torno a un 50% y limita la capacidad de suministro de determinados bienes intermedios. El gran temor es que la interrupción se mantenga, ya que esto podría hacer que la subida de los precios se haga muy duradera.

Tampoco la inversión arroja buenas señales en el arranque del año, ni en cuanto a lo que respecta a la construcción ni en torno a los bienes de equipo. Por un lado, en la construcción de edificios, los visados para obra nueva entre enero y octubre del año pasado caen un 6% respecto al mismo periodo de 2022 y un 14,1% frente a 2021, debido al fuerte retroceso de las compras. Por otro, ambos componentes se ven lastrados por la subida de los tipos de interés en los últimos años, además del fuerte aumento de los precios de los materiales. En segundo lugar, la con-

tracción de los márgenes empresariales por el aumento de los costes de los insumos y los salarios lastra las posibilidades de inversión con recursos propios para las compañías. En tercer lugar, las débiles perspectivas de la demanda también pesan sobre el pronóstico de la inversión. En cuarto lugar, a la incertidumbre regulatoria hay que sumar, en el caso español, las dudas en torno a la creación de nuevas figuras tributarias *ad hoc* para ciertas actividades económicas. Por ello, no es casualidad que la inversión empresarial en España sea el elemento más castigado a lo largo de los cinco años y medio de gobierno de Pedro Sánchez y que todavía quede un 5,2% por debajo de las cifras previas a la pandemia, cuando en la mayor parte del resto de Europa ya se ha recuperado con creces.

A ello hay que sumar que la palanca de los fondos europeos, que hace tres años parecía ser crucial para la recuperación, ahora cada vez parece